

Propuesta metodológica para la mejora del espacio público a través de la aplicación de indicadores basados en el interaccionismo simbólico social

Methodological proposal for the improvement of public space through the application of indicators base on social symbolic interactionism

Recibido: junio 2021

Aceptado: noviembre 2022

Silvia Andrea Valdez Calva¹

Liliana Romero-Guzmán²

Resumen

El artículo tiene como objetivo describir una propuesta metodológica para medir y posteriormente poder crear propuestas de regeneración hacia los espacios públicos a través del uso de la teoría del interaccionismo simbólico social. En primera instancia se establece la concepción teórica del espacio público y el vínculo con el individuo a través de la interacción social; de esta unión la investigación propone cinco dimensiones en las cuales se encuentra inmerso el espacio público y la ciudadanía, siendo los aspectos: simbólico, simbiótico, multifuncional, proxémico y autónomo; los engranes que ayudan a comprender las dinámicas sociales y de apropiación que se efectúan dentro de los espacios públicos.

El proceso metodológico consiste en la elaboración de un esquema basado en una serie de indicadores agrupados dentro de las cinco dimensiones asociadas al espacio público, bajo la perspectiva del marco lógico, el cual ayuda en la creación de programas aplicables a algún caso de estudio, con el fin de regenerar los espacios públicos del lugar y mejorar la calidad de vida urbana. Colocar las conclusiones o las aportaciones también faltan en el resumen

Finalmente, en las conclusiones se describe la importancia de contar con esquemas de medición por medio de indicadores urbanos para poder analizar de manera particular cualquier espacio

Abstract

The article aims to describe a methodological proposal to measure and subsequently be able to create proposals for regeneration towards public spaces through the use of the theory of social symbolic interactionism. In the first instance, the theoretical conception of public space and the link with the individual through social interaction are established. From this union the research proposes five dimensions in which the public space and citizenship are immersed, the aspects being: symbolic, symbiotic, multifunctional, proxemic and autonomous; the gears that help to understand the social and appropriation dynamics that take place within public spaces.

The methodological process consists of the development of a scheme based on a series of indicators grouped within the five dimensions associated with public space, from the perspective of the logical framework, which helps in the creation of programs applicable to a case study, with in order to regenerate the public spaces of the place and improve the quality of urban life.

Finally, the conclusions describe the importance of having measurement schemes through urban indicators to be able to analyze any public space in a particular way, observing through the results the most relevant details of a public space and qualifying it over time and space, in order to identify the problems that afflict

¹ Nacionalidad: mexicana; adscripción: Universidad Autónoma del Estado de México; Doctora en Diseño, Maestra en Diseño y Arquitectura por la Universidad Autónoma del Estado de México; E-mail: silviandrea.valdez@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-1471-5280>

² Nacionalidad: mexicana; adscripción: Facultad de Arquitectura y diseño de Universidad Autónoma del Estado de México; Doctora en diseño; E-mail: arq_lilianarg@hotmail.com; <https://orcid.org/0000-0003-1495-9856>

público, observando por medio de los resultados los detalles más relevantes de un espacio público y calificarlo a través del tiempo y espacio, para lograr identificar los problemas que aquejan a un determinado espacio público y facilitar la toma de decisiones para su regeneración.

Palabras Clave:

espacio público; interaccionismo simbólico social; modelo metodológico urbano

a certain public space and facilitate decision making for its regeneration.

Keywords:

public space; social symbolic interactionism; urban methodological model

Introducción

El espacio público en los últimos años ha sido objeto de investigación y de acuerdo con Alice Beuf (2016) un tema abordado desde dos temas principalmente; el primero de ellos la economía, donde el espacio público se expone como el eje principal del intercambio socioeconómico, al ser el soporte de las actividades cotidianas que se dan en conjunto con el intercambio comercial; y el segundo temas es el diseño, donde se encamina a la construcción de obras que favorecen y mejoran la imagen y la apropiación de la ciudad. Por lo cual se vuelve un tema de discusión para distintos interesados, entre los que destacan la academia, el gobierno y los usuarios del espacio público.

En lo que respecta al diseño y la academia, Segovia (2007) comenta que dentro de la apropiación y el uso del espacio público no solo actúan dimensiones sociales y culturales también influye la dimensión física vinculada al conjunto de elementos que lo componen. Por lo cual un espacio público puede ser generador de un buen tejido urbano si se consideran dentro de su composición las diversas dimensiones que lo constituyen.

De lo anterior, la problemática refiere a la necesidad de contar con herramientas de evaluación urbana integral hacia los espacios públicos, donde se observe la realidad cotidiana a una escala humana por medio de variables urbanas que puedan contribuir a una correcta articulación entre los espacios públicos, la ciudad y las personas. Puesto que, en la mayoría de los casos, Briseño (2002) exhibe que la elección de variables urbanas para calificar el espacio público tiende a ser indiferente a las cualidades de cohesión perceptual de las personas.

Estas observaciones dan pie para promover la realización de una propuesta metodológica por parte de la academia basada en variables o indicadores urbanos, para analizar el estado actual de los espacios públicos. Partiendo de la perspectiva de la interacción simbólica social, ya que permite fomentar la relación entre el arte de construir y el de hacer comunidad (Biondi & González Anaya, 2008), con el fin de brindar una reinterpretación en la planificación y en las intervenciones de mejora al espacio público, que permita crear entornos basados en la ciudadanía y a una escala humana.

Para llevar a cabo este propósito, se presenta un acercamiento teórico sobre el espacio público

desde la mirada del interaccionismo simbólico social, reconociendo que este campo de conocimiento considera al espacio público como el escenario por excelencia para la formación del ciudadano; por ello se realiza un análisis del objeto de estudio desde su configuración hasta sus usos, para identificar cuáles son los elementos y roles que juegan las personas dentro de éste, para lograr una buena apropiación del lugar; con la finalidad de establecer variables que funjan como ejes dentro del modelo de regeneración de los espacios públicos, que este artículo propone.

En segunda instancia, se describe la metodología a emplear dentro de la investigación, la cual guarda relación con el interaccionismo simbólico social, al medir al espacio desde la microsociología o la escala humana como lo propone Gehl (2006), ya que ambas posturas se basan en el análisis in situ, con la finalidad de obtener resultados particulares del lugar; haciendo uso del marco lógico, se desglosan las variables que surgen del marco teórico, para obtener una serie de indicadores que serán susceptibles para la conformación del esquema de

evaluación del espacio público.

Finalmente, en las conclusiones se describe la importancia de contar con esquemas de medición por medio de indicadores o variables urbanas en este caso basadas en el interaccionismo simbólico social para poder analizar de manera particular cualquier espacio público y sus habitantes desde una mirada microsociológica; puesto que el empleo de indicadores urbanos cuantitativos permite observar los detalles más relevantes de un espacio público a través del tiempo y espacio, para lograr identificar los problemas que aquejan a un determinado espacio público y facilitar la toma de decisiones para su regeneración.

La interacción simbólica como método de análisis dentro del espacio público

La comprensión del espacio público como ideología se retoma de Carrión (2007) porque permite concebirlo como una relación social y física. Y al mismo tiempo se complementa con la idea de Bazant (2010) al analizarlo como un contenedor de acontecimientos, que no posee una forma o medidas establecidas; por el contrario, son los elementos formales, funcionales, espaciales y de interacción social, los que lo conforman. Ambas propuestas permiten percibir el vínculo

entre el espacio físico y el espacio social por medio del cual se favorece a una mejor creación de espacio público.

Además, la importancia del espacio público radica en el papel fundamental que desempeña dentro de la construcción de la ciudad y del territorio, al articularlo, organizarlo y ordenarlo de acuerdo con las diferentes actividades y usos que mantiene cada una de las personas que habitan la ciudad (Lynch, 2015). Por ello es “el espacio cotidiano es el de los juegos, de las relaciones casuales o habituales con los otros, del recorrido diario entre las actividades y del encuentro” (Borja & Muxí, 2000, pág. 71). Es el espacio que le permite a la persona interactuar con el resto de la comunidad, como lo mencionan Ruíz Gómez (2012) y Álvarez Falcón (2014) son los sitios donde cada ser desarrolla un esquema que comprende estructuras universales, por medio de las cuales establece relaciones con los otros individuos y al mismo tiempo adquiere los valores culturales y simbólicos de su lugar de origen.

De aquí que uno de los temas que sobresalen en la actualidad sobre los espacios públicos sea la necesidad de dinamizarlos, al respecto Gehl (2006) menciona que se debe de impulsar el desarrollo cultural urbano a través del mecanismo barrial, es decir, diseñar a una escala más pequeña, la del individuo, “[...] puesto que un barrio está ligado a una zona de la ciudad con identidad propia, claramente percibida tanto por sus habitantes como por sus visitantes [...]” (Moreno González, 2013, pág. 96) y en la conformación de esa identidad, los componentes tanto sociales como físicos juegan un importante papel.

Desde esta perspectiva una de las posturas que surge para estudiar al ser social desde la escala humana es el interaccionismo simbólico social; donde la vida urbana es observada desde la microsociología o como lo comenta Delgado “[...] desde las situaciones cotidianas [...]” (2008, pág. 70). Compaginando esta idea, Galindo (2015) entiende que el espacio público actúa como un ente más de la sociedad, por lo cual se hace necesario estudiar e identificar sus diferentes máscaras (roles) y su forma de comportamiento e integración con los diferentes usuarios que lo habitan y con los espacios que se encuentran a su alrededor para establecer su identidad dentro de la ciudad.

Siguiendo con esta idea, la apropiación del espacio público se concibe como un proceso social que ocurre a través de la identidad surgida de la

cultura, la cual es transmitida por los habitantes mediante las diversas actividades y usos (roles) que le son asignados al espacio público (Galindo, 2015), de esta manera el vínculo de apropiación entre la persona y el espacio público surge a través del uso que le permite a la persona desarrollarse como un ser social.

Los argumentos anteriores admiten que la concepción del espacio público desde la teoría del interaccionismo simbólico social se forma a partir de cuatro elementos básicos:

1. *Identidad*. Surge a partir de la percepción y la experiencia, dado que, los espacios públicos son los sitios donde cada ser desarrolla un esquema que comprende estructuras universales por medio de las cuales establece una relación con los demás individuos y al mismo tiempo va adquiriendo los valores culturales y simbólicos de su lugar de origen (Álvarez Falcón, 2014). Por ello, “[...] la percepción es el mecanismo que vincula al hombre con el entorno; alimentándose de los rasgos más importantes: visuales, auditivos, sonoros, durante los recorridos [...]” (Briseño Ávila, 2002, pág. 96). Siendo estas experiencias las que organizan y componen la ciudad para el individuo.
2. *Individuo*. Estudiado desde el proceso perceptivo donde el individuo aprende a utilizar y desarrollar códigos generalizados que le permiten ponerse en el lugar de otros, con el fin de interrelacionarse con los diversos grupos que existen en la ciudad (Galindo, 2015).
3. *Usos*. Con respecto a este punto, el hecho más relevante para garantizar el uso del espacio público por parte de todas las personas es la diversidad: de funciones y de usuarios. Sin embargo, las acciones o actividades no sólo están restringidas por las capacidades individuales o por las características físicas del entorno, existe un complejo entramado de elementos legales, sociales, culturales y políticos que condicionan el tipo de uso y las actividades que se llevan a cabo en el espacio público (Delgado, 2008). Por esta razón el uso de cada espacio público se ve limitado por variables de seguridad y por imperativos culturales de orden y decoro morales (De Hoyos, Jiménez, & Álvarez, 2013).
4. *Lugar*. Este último punto es una consecuencia de los usos, la identidad y las experiencias que

cada individuo va construyendo en el espacio público (Álvarez Falcón, 2014), por lo tanto, el espacio público se vuelve una construcción personal, que el individuo va confeccionando a partir de sus experiencias con el entorno físico y con la estructura social.

Así, los espacios públicos cobran relevancia por ser los lugares donde el individuo logra identificarse como parte de un colectivo y pertenecer a una cultura, mediante el desarrollo de su propia individualidad, forja un vínculo de pertenencia con sus espacios a través de símbolos, los cuales le brindan un sentido de identidad que lleva de fondo un lazo integrado por cultura, sociedad e individuo (Delgado, 2008), aunado a su parte subjetiva donde reside su fenomenología (percepción); es posible la construcción de su mapa cognitivo mediante el cual organiza y construye su lugar, al interior de su grupo social (Figura 1).

Figura 1. Componentes para formar el espacio público, desde las ideas del interaccionismo simbólico



Fuente: Elaboración propia, basado en Delgado (2008); Borja y Muxí (2000); Bazant (2010) y Galindo (2015)

Componentes del espacio público desde la interacción simbólica social

Al hablar de los elementos que componen al espacio público, Pascual y Peña mencionan que “[...] estos lugares, se encuentran dotados de una dualidad entre lo existente y los nuevos imaginarios urbanos [...]” (2012, pág. 35), como una relación entre las ideas y la realidad. Partiendo de esta premisa, se plantea que cada contexto requiere adoptar sus propias aproximaciones de evaluación, por lo cual se describen cinco

dimensiones, diseñadas a partir del marco teórico (White, 1999); (Gehl, 2006); (Segovia, 2007); (Bazant, 2010); (Lynch, 2015); (Ministerio de Vivienda y Urbanismo MINVU, 2017); por medio del cual es posible abarcar elementos básicos para la apropiación del lugar con el fin de analizar las características específicas de cada espacio público, donde cada componente sea soporte del anterior (Figura 2).

1. *Simbólico*. El espacio construye identidad bajo dos formas: la de pertenencia y la de función, ya que es un soporte múltiple de simbologías y roles, por lo cual dentro del espacio público los valores patrimoniales (tangibles e intangibles) se pueden dividir en tres aspectos: a) patrimonio ecológico - elementos naturales del lugar, los cuales lo dotan de una fisionomía única; b) patrimonio arquitectónico y paisajístico - formado por los edificios y la vegetación, donde se concibe la imagen de la ciudad, es decir, las vistas, la trama del tejido urbano, la escala, la legibilidad y las dimensiones de los espacios abiertos y; c) patrimonio cultural – son los valores que representan a toda la comunidad, es el patrimonio social, de las personas que han formado parte del pasado y del presente de la sociedad (Ministerio de Vivienda y Urbanismo MINVU, 2017).
2. *Simbiótico*. Los espacios públicos son lugares de integración social, de encuentro, de socialización y de la alteridad; por ello este componente consiste en la mixtura social, física y funcional que permite la variedad de personas, actividades y usos respondiendo a las diferentes necesidades de las personas en función del género, sexo, edad, origen, cultura y condición social, entre otros factores. Esto significa que su “[...] condición pública produce un legado transgeneracional y transespacial que define una ciudadanía del lugar [...]” (Carrión Mena, 2007, pág. 93).
3. *Multifuncional*. Es la vitalidad de un espacio la cual surge de la presencia simultánea y continua de personas y de la densidad de actividades y usos en las calles. Espacios de relación y equipamientos que favorecen el encuentro, la socialización y la ayuda mutua entre las personas, siendo estos elementos vitales para el desarrollo de la formación ciudadana y la conciencia social (Borja & Muxí, 2002). Las zonas multifuncionales

pueden ser utilizadas durante todo el día ya que se relacionan con los edificios y las calles que los delimitan.

4. *Proxémico*. Se entiende por proximidad la ubicación cercana, en el espacio y el tiempo, así como la conectividad peatonal libre de obstáculos de los espacios de relación, equipamientos cotidianos, paradas de transporte público y comercios con relación a las viviendas y entre sí (Borja & Muxí, 2002). Este componente es necesario para poder realizar las actividades cotidianas de manera efectiva, si los espacios no son cercanos, la vida cotidiana de las personas se dificulta, puesto que tienen que dedicar más tiempo a los desplazamientos o renunciar a actividades para poder desarrollar las tareas diarias.
5. *Autónomo*. Los espacios públicos son autónomos porque les permiten a las personas sentirse seguras y al mismo tiempo le generan confianza para utilizar y usar el espacio sin restricciones de ningún tipo, esto es posible cuando las condiciones de accesibilidad son universales teniendo en cuenta las particularidades físicas del entorno (Gehl, 2006). Además, dentro de este punto se promueve la participación ciudadana para crear lugares que brinden confort donde el ciudadano se sienta dueño del espacio.

Figura 2. Modelo explicativo sobre los elementos que configuran al espacio público y sus dimensiones



Fuente: Elaboración propia a partir de las propuestas de White (1999); Gehl (2006); Segovia (2007); Bazant (2010); Lynch (2015) y MINVU (2017).

Hasta aquí se puede entender que el estudio del espacio público a partir de componentes permite distinguir de una manera más simplificada el proceso de apropiación del lugar que experimenta cada uno de los habitantes. En donde como lo menciona Gehl (2006) se observa que las prácticas espaciales son las que definen los lugares, razón por la cual los espacios públicos deben ajustarse a las actividades de sus usuarios, facilitar su uso, brindar seguridad, orientación y confort para invitar al ciudadano a habitar el lugar.

Estos fundamentos permiten comprender que la forma de la ciudad actual debe ser flexible para sus ciudadanos, abierta para cambiar y evolucionar, y receptiva para la formación de nuevas imágenes. Establecer la claridad de la estructura a partir del espacio público puede potenciar la identidad de un lugar, a través de las cualidades perceptuales; siendo estos los primeros pasos para el desarrollo de criterios que faciliten la intervención sobre el entorno construido. “[...] La percepción de la ciudad contemporánea podría proveer un terreno para la acumulación y la organización de diversos significados y asociaciones que realcen las actividades humanas y que fomenten la formación de una memoria colectiva [...]” (Briseño Ávila, 2002, pág. 96).

Por ello, en lo que respecta a los estudios de recuperación o rehabilitación de los espacios públicos, en la actualidad se busca medir características particulares y generales de cada uno de ellos, a través de indicadores para poder plantear herramientas de solución, los cuales ONU-Hábitat (2013) los describe como aquellos elementos que designan a un objeto y de los cuales se obtiene una información específica dependiendo del ámbito que se quiera estudiar.

Desde la aparición del término Desarrollo Sostenible en el informe Brundtland en 1987 la comunidad ha realizado muchos esfuerzos para medir el nivel de sostenibilidad de un sistema urbano a través de indicadores (Quiroga Martínez, 2007). De esta manera diversas instituciones y gobiernos han diseñado baterías de indicadores para poder cuantificar los diversos elementos de habitabilidad que componen a las sociedades, a fin de lograr estudios conjuntos que permitan obtener resultados específicos y de estos proponer herramientas de planificación enfocadas a la mejora de las ciudades.

Se debe de entender que un indicador proporciona información suficiente para

establecer una situación particular porque se encuentra dentro de un contexto determinado y que tácitamente es entendido por un observador. Dicho contexto es en última instancia, el elemento que puede ser medido o puede ser comprendido.

Sistémica del modelo de regeneración para espacios públicos - Metodología

De acuerdo con el marco teórico, elaborado a partir de la problemática planteada en esta investigación, del cual se desprenden las dimensiones que permiten analizar de una manera particular el territorio urbano, se presenta el modelo metodológico para evaluar los espacios públicos, el cual guarda relación con el interaccionismo simbólico social, al medir el espacio desde la microsociología o la escala humana como lo propone Gehl (2006), ya que ambas posturas se basan en el análisis in situ, para obtener resultados particulares del contexto. Con este enfoque, la investigación tiene la posibilidad de orientarse hacia el significado, el contexto y la interpretación del sujeto en su complejidad. Por consiguiente, el modelo de regeneración al espacio público se estructura de la siguiente manera:

1. Elaboración del modelo metodológico a partir del análisis teórico

A partir del marco teórico se obtiene un esquema de cinco variables, las cuales serán el soporte de la batería de indicadores, los cuales expresan las características físicas y simbólicas de un espacio

público con el fin de obtener resultados medibles, acotados y específicos.

2. Explicación del funcionamiento del modelo de regeneración de espacios públicos

El esquema planteado consta de 6 fases para lograr el desarrollo o la regeneración de un espacio público, el cual se divide en dos procesos, donde cada uno de ellos conlleva tres fases con la finalidad de lograr un mejor entendimiento del espacio público a intervenir.

La primera parte engloba la planificación, en la cual se realiza el análisis actual sobre la calidad y nivel de espacio público por medio del empleo de indicadores los cuales surgen de la aplicación del marco lógico (Ortegón, Pacheco, & Prieto, 2015), el cual se elabora a partir de la problemática planteada en esta investigación. Posteriormente, los resultados obtenidos en la evaluación permiten definir prioridades para desarrollar estrategias de intervención urbana incrementales, a través de periodos de tiempo corto, mediano y largo plazo.

La segunda parte se enfoca a la ejecución del proyecto, una vez que se tienen estratificadas las intervenciones por periodo de tiempo y definida la escala de cada proyecto se procede al proceso de diseño, posteriormente se ejecuta o implementa la obra en la cual se promueve la participación ciudadana para lograr una mejor apropiación y una vez culminando el proyecto se procede a una nueva evaluación, pero esta vez en función de la satisfacción de los ciudadanos (Tabla 1).

Tabla 1. Fases del modelo de regeneración al espacio público propuesta en esta investigación
Modelo para regenerar el espacio público

Fuente: Elaboración propia, basado en las ideas de Gehl (2006); Lynch (2015) y del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2017)

Planificación	1	Investigar y evaluar: En este apartado se vinculan los elementos físicos y simbólicos que conforman el espacio público y la ciudad; por medio de la aplicación de indicadores urbanos en conjunto con los estudios demográficos, históricos y sociales se reconoce el estado actual y la percepción del espacio público.
	2	Análisis FODA: En esta etapa se comparan los resultados obtenidos en el punto 1 en conjunto con los actores que influyen en el espacio público, para realizar el esquema FODA y con ello reconocer cuales son las oportunidades y los desafíos que tiene el proyecto de regeneración a los espacios públicos.
	3	Dividir y proyectar: En esta fase se realiza la estrategia de diseño y se divide por etapas el proyecto de regeneración al espacio público para lograr la apropiación del espacio por parte de los habitantes.
Ejecución	4	Propuesta de diseño: El proyecto se genera a partir de las demandas ciudadanas y de los resultados obtenidos en las primeras tres fases. Como resultado se produce un diseño acorde a las características particulares del sitio.
	5	Ejecutar: En esta etapa se implementa la obra y se promueve la participación ciudadana con el fin de que conozcan el proyecto y se integren a él, para lograr la apropiación ya que un espacio habitado se vuelve seguro y confiable.
	6	Evaluar y mantener: Una vez culminado el proyecto se procede a realizar una nueva evaluación (aplicación de indicadores urbanos) en función de la satisfacción de las personas y en función de la mejora del espacio público para resolver las nuevas demandas del lugar.

3. Investigación y evaluación del caso de estudio (Aplicación del modelo)

El primer paso consiste en comprender la morfología de los espacios públicos con lo que cuenta la ciudad y con ello poder elegir el caso de estudio, de aquí se procede a estudiar los antecedentes del lugar, su formación y transformación a través del tiempo por medio de mapas históricos, reseñas y mapeos colectivos que ayuden a construir el paisaje actual.

La segunda parte del análisis al espacio público se realiza mediante la aplicación del marco lógico del cual surge la batería de indicadores integrados dentro de las cinco dimensiones que integran al espacio público desde la mirada de la interacción simbólica social; se decanta por esta metodología ya que permite desarrollar un planteamiento estratégico ordenado que conduce hacia acciones encaminadas a un desarrollo integral por medio de objetivos estratégicos que tienen un fin.

Si bien es una investigación cualitativa, es indispensable el uso de técnicas y elementos cuantitativos ya que “[...] es indispensable saber las características del lugar como datos demográficos (población, género, edades), socioeconómicos (nivel económico, educativo) y urbanísticos (mobiliario urbano, arquitectura del lugar) [...]” (White, 1999, pág. 19); además la implementación de indicadores permite ser replicable y medible en el tiempo y en el espacio para observar la mejora o el deterioro de cada uno de los espacios públicos analizados.

4. Interpretación de resultados

La obtención de resultados por medio de la calificación que arroja cada indicador permite distinguir los pros y los contras del espacio público estudiado con la finalidad de crear propuestas de regeneración con una mirada enfocada a la escala humana. Recordando que la arquitectura y el urbanismo como lo menciona Solano (2016) tienen una naturaleza simbólica, es decir, que emergen bajo la consideración de la cultura, de las costumbres, desde hechos sociales más que funcionales; por lo cual el usuario debe entenderse como el verdadero eje del diseño.

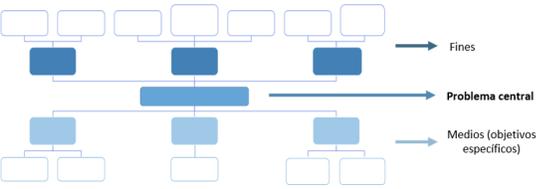
Con este proceso, el espacio público se concibe como parte de un contexto en específico, es decir cada parque, plaza, calle, camellón y demás espacios forman parte de un sistema (Borja & Muxí, 2000) en el cual cada uno de ellos tiene la función de satisfacer las necesidades de una comunidad.

Desarrollo de la matriz de marco lógico

La Metodología de Marco Lógico es una herramienta para facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos. Su énfasis está centrado en la orientación por objetivos, en la facilitación de la participación y en la comunicación entre las partes interesadas. La Metodología contempla dos etapas, que se desarrollan paso a paso en las fases de identificación y de diseño del ciclo de vida del proyecto (Ortegón, Pacheco, & Prieto, 2015):

1. Identificación del problema y alternativas de solución: Se analiza la situación existente para crear una visión de la situación deseada y seleccionar las estrategias que se aplicarán para conseguirla (tabla 2 en la siguiente página):

Tabla 2. Descripción de los 5 niveles de los cuales se compone la primera parte del marco lógico

<p>A. Análisis de involucrados³</p>	<p>Son todas aquellas personas o grupos, instituciones o empresas susceptibles de tener un vínculo hacia el espacio público. Se optimizan los beneficios sociales e institucionales del proyecto para limitar los impactos negativos al integrar las opiniones de todos los involucrados.</p> <table border="1" data-bbox="586 363 1169 642"> <thead> <tr> <th data-bbox="586 363 727 415">Grupo u organismo</th> <th data-bbox="727 363 868 415">Objetivo</th> <th data-bbox="868 363 1010 415">Problema percibido</th> <th data-bbox="1010 363 1169 415">Interés de una estrategia</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td data-bbox="586 415 727 642">En este recuadro se ubican los involucrados: Poblaciones, organizaciones públicas y privadas, grupos políticos, sectores de la sociedad civil, etc.</td> <td data-bbox="727 415 868 642">Se refiere a los intereses de los actores o involucrados, es decir, los beneficios y derechos que reclaman en el espacio público.</td> <td data-bbox="868 415 1010 642">Se describen los aspectos negativos o afectaciones generadas hacia los involucrados en torno al espacio público a analizar.</td> <td data-bbox="1010 415 1169 642">Se identifican los principales conflictos de interés, patrones de cooperación y posibles alianzas, para analizar su posible evolución en el tiempo.</td> </tr> </tbody> </table>	Grupo u organismo	Objetivo	Problema percibido	Interés de una estrategia	En este recuadro se ubican los involucrados: Poblaciones, organizaciones públicas y privadas, grupos políticos, sectores de la sociedad civil, etc.	Se refiere a los intereses de los actores o involucrados, es decir, los beneficios y derechos que reclaman en el espacio público.	Se describen los aspectos negativos o afectaciones generadas hacia los involucrados en torno al espacio público a analizar.	Se identifican los principales conflictos de interés, patrones de cooperación y posibles alianzas, para analizar su posible evolución en el tiempo.
Grupo u organismo	Objetivo	Problema percibido	Interés de una estrategia						
En este recuadro se ubican los involucrados: Poblaciones, organizaciones públicas y privadas, grupos políticos, sectores de la sociedad civil, etc.	Se refiere a los intereses de los actores o involucrados, es decir, los beneficios y derechos que reclaman en el espacio público.	Se describen los aspectos negativos o afectaciones generadas hacia los involucrados en torno al espacio público a analizar.	Se identifican los principales conflictos de interés, patrones de cooperación y posibles alianzas, para analizar su posible evolución en el tiempo.						
<p>B. Análisis del problema⁴</p>	<p>Por medio del esquema de árbol de problemas se define el origen y los efectos que se presentan actualmente en el espacio público.</p> 								
<p>C. Análisis de objetivos⁵</p>	<p>Permite describir la situación futura a la que se desea llegar una vez se han resuelto los problemas. Consiste en convertir los estados negativos del árbol de problemas en soluciones, los cuales se convierten en los objetivos para regenerar el espacio público.</p>								
									
<p>D. Identificación de alternativas</p>	<p>A partir de los medios que están en las raíces del árbol de problemas, se proponen acciones que puedan en términos operativos conseguir el medio. El supuesto es que si se consigue eliminar las causas más profundas estaremos eliminando el problema.</p>								
<p>E. Estructura del proyecto</p>	<p>Es la esquematización del proyecto donde se establecen los niveles jerárquicos, como el fin, el objetivo central del proyecto (propósito), los componentes (productos) y las actividades. Definido esto, se puede construir la Matriz.</p>								

Fuente: Elaboración propia, con base en el curso de Indicadores para el Desarrollo 1ª edición (BID Banco Interamericano de Desarrollo, 2012) y en el manual para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos (Ortegón, Pacheco, & Prieto, 2015)

³ Análisis de involucrados: Esquema base para la elaboración del mapa de actores, donde se caracterizan cada uno de los involucrados que intervienen en el proyecto o problema urbano a analizar (BID Banco Interamericano de Desarrollo, 2012).

⁴ Esquema árbol de problemas: Diagrama base para ilustrar el análisis de problemas, el cual se desglosa en cada una de las cinco dimensiones del espacio público: simbólico, simbiótico, multifuncional, proxémico y autónomo. En la parte central se coloca la problemática urbana que se quiere mejorar, en la parte inferior se describen las raíces, que son las causas y el origen del problema; en la parte superior que representa la copa del árbol se colocan los efectos y las consecuencias que se han generado en el espacio público (BID Banco Interamericano de Desarrollo, 2012).

⁵ Árbol de soluciones: Diagrama para elaborar el árbol de soluciones donde se ubica en la parte central el objetivo central de cada una de las dimensiones, posteriormente se procede a redactar las causas y efectos en positivo, es decir, transformar las causas en medios y los efectos en fines. En este apartado se define la situación óptima a la que se quiere llegar con la regeneración del espacio público (BID Banco Interamericano de Desarrollo, 2012).

2. Etapa de planificación: La idea del proyecto se convierte en un plan operativo práctico para la ejecución. En esta etapa se elabora la matriz de marco lógico. Las actividades y los recursos son definidos y visualizados en cierto tiempo.

Tabla 3. Descripción de los 4 elementos que componen la segunda fase del marco lógico

<p><i>A. Resumen descriptivo</i></p>	<p>1. Fin: Importancia del proyecto Descripción de la solución al o los problemas que se han diagnosticado dentro del espacio público, sin embargo, esto no significa que el proyecto, en sí mismo, será suficiente para solucionar el problema ya que la apropiación es un proceso de largo plazo.</p> <p>2. Propósito: ¿Por qué el proyecto es necesario? Representa el efecto directo o los cambios esperados una vez realizado el proyecto. Se vislumbra como la hipótesis sobre lo que debe ocurrir a consecuencia de ejecutar el proyecto.</p> <p>3. Resultados: ¿Qué entregará el proyecto? Son los productos: obras, estudios, servicios y capacitación específicos que se requieren para lograr el propósito, dentro de la matriz de marco lógico.</p> <p>4. Actividades: ¿Qué se hará? Redacción y descripción de la lista de actividades en orden cronológico y por grupos, que se llevaran a cabo para realizar el proyecto.</p>
<p><i>B. Indicadores</i></p>	<p>Es la medición que relaciona uno o más conceptos mediante la aplicación de una metodología sobre fenómenos de interés, que permite su análisis y sirve de base para el establecimiento de objetivos y metas, así como para su seguimiento, desde el punto de vista de su magnitud, distribución y/o comportamiento en el tiempo y el espacio.</p>
<p><i>C. Medios de verificación</i></p>	<p>Indica dónde el ejecutor o el evaluador pueden obtener información acerca de los indicadores. La información puede ser tanto estadística como recabada a través de una inspección visual del especialista.</p>
<p><i>D. Supuestos</i></p>	<p>Comprende la identificación de los riesgos que puede tener cada etapa: Fin, Propósitos, Resultados y Actividades. Los supuestos representan un juicio de probabilidad de éxito del proyecto que comparten todos los actores involucrados del proyecto.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en el curso de Indicadores para el Desarrollo 1ª edición (BID Banco Interamericano de Desarrollo, 2012) y del manual para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos (Ortegón, Pacheco, & Prieto, 2015)

Construcción de los indicadores

La construcción de los indicadores se inicia con la problemática que se plantea al inicio de esta investigación la cual refiere a una falta de herramientas de evaluación urbana enfocadas a medir espacios públicos a nivel localidad o barrio, que ayuden en el establecimiento de parámetros para mejorar la calidad de vida urbana. Por lo cual, se establece un análisis de los aspectos tangibles e intangibles que conforman a una localidad o un barrio, distribuidos dentro

de las cinco dimensiones del espacio público, las cuales fueron definidas en el marco teórico y son entendidas como aquellas condicionantes necesarias para la apropiación del espacio público. Una vez definida la estructura analítica del proyecto se procede a desglosar cada una de las dimensiones en componentes que son los que albergaran la batería de indicadores propuesta tomando en cuenta la escala próxima y local de los entornos cotidianos y la información cualitativa que habla de la diversidad en el uso y necesidades que tienen las personas.

Tabla 4. Estructura de las 17 variables las cuales contienen al grupo de indicadores que conforman la propuesta de medición al espacio público

DIMENSIONES	COMPONENTES
SIMBÓLICO (valores patrimoniales del lugar que inciden en la identidad ciudadana)	1. Elementos naturales 2. Elementos construidos (existencia y visibilidad de hitos urbanos) 3. Elementos culturales (Número de museos o casas de cultura en la zona - Número de bibliotecas públicas)
SIMBIÓTICO (mixtura social, física y funcional)	4. Usos del espacio por rango de edad 5. Usos del espacio público por genero 6. Apropiación del espacio público por horario
MULTIFUNCIONAL (capacidad del espacio para responder a la variedad de habitantes y de usos)	7. Usos y actividades 8. Afluencia en el espacio público 9. Mobiliario urbano 10. Actividad en fachadas 11. Diversidad de equipamiento
PROXÉMICO (cercanía del lugar con las personas)	12. Vialidad 13. Transporte público 14. Ciclovía 15. Interacción público – privada
AUTÓNOMO (seguridad, control, confianza y participación)	16. Orientación 17. Legibilidad y seguridad 18. Accesibilidad

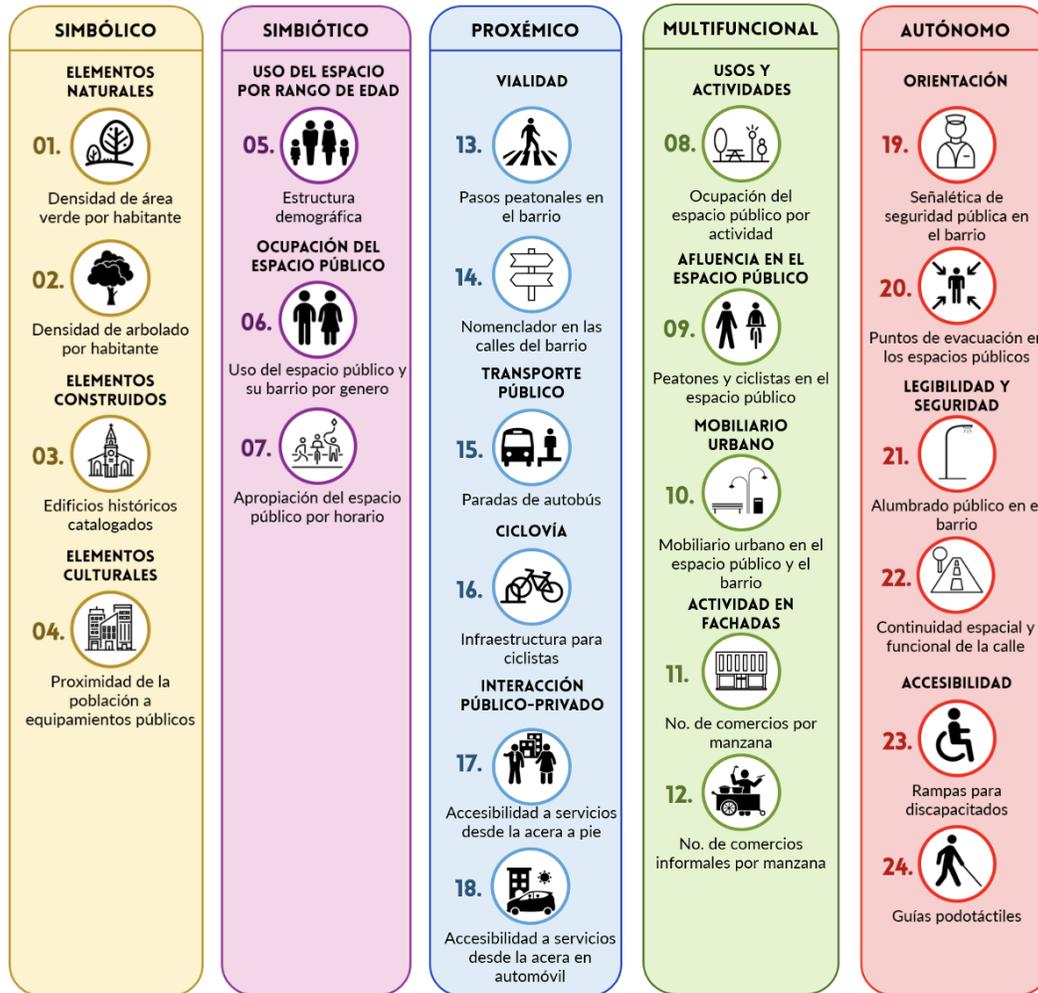
Fuente: Elaboración propia, basado en las propuestas de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (2010) y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2017)

Es importante considerar que la adopción de indicadores ayuda en los análisis urbanos y en conjunto con las evaluaciones en profundidad, son esenciales para desarrollar medidas apropiadas para impulsar las políticas a través de la implementación concreta y efectiva de planes de mejora (AEUB, 2010). Por lo cual la batería de indicadores propuesta reúne características particulares que la hacen complementaria a otros sistemas de indicadores urbanos utilizados, ya que analiza en detalle las cualidades espaciales de un entorno en específico desde la experiencia de la vida cotidiana de las personas. Los datos con los que se trabaja son de procedencia cualitativa, pero con un sistema de valoración que permite cuantificar, medir y comparar de manera temporal y particular, así como verificar continuamente los resultados de forma que puedan corregirse.

Batería de indicadores: estructura y funcionamiento del esquema de evaluación al espacio público

Este esquema se construye y responde de manera colaborativa entre los especialistas del espacio y los habitantes del lugar, con la finalidad de obtener un resultado multidimensional que abarque los aspectos físicos, sociales, simbólicos y funcionales que configuran el espacio público. La estructura del esquema de evaluación al espacio público se compone de una lista de veinticuatro indicadores distribuidos y organizados dentro de diecisiete componentes; producto de las cinco dimensiones que componen el espacio público (figura 3 en siguiente página):

Figura 3. Desglose de la batería de indicadores para medir el espacio público



Fuente: Elaboración propia a partir de las propuestas de medición de White (1999); Gehl (2006); Bazant (2010); Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (2010); Lynch (2015) y del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2017)

A cada uno de los veinticuatro indicadores le corresponde una ficha de evaluación que sirve para medir la situación urbana de acuerdo con la dimensión que representa el indicador. Para poder obtener la calificación de cada categoría se deben medir los indicadores utilizando las fichas de evaluación, que contienen la información necesaria para realizar los cálculos y el listado de evidencias que se requieren para ubicar los resultados de acuerdo con los parámetros establecidos. A manera de ejemplo se muestra la primera ficha para describir los elementos que se encuentran en cada una de ellas: en la parte superior se localiza la dimensión y el componente al que pertenece, seguida por el nombre del indicador;

en la parte media se ubican las variables, es decir los elementos que se necesitan para poder medir el indicador, posteriormente se encuentra la descripción y el objetivo del ¿por qué? y ¿para qué? es importante medirlo; y finalmente en la parte inferior se coloca su fórmula de cálculo o la información necesaria para realizar su medición y el posterior análisis del resultado.

Tabla 5. Ejemplo de una de las veinticuatro fichas descriptivas que comprende el modelo de regeneración

Dimensión: Simbólica		Componente: Elementos naturales	01
Densidad de área verde por habitante en el barrio			
VARIABLES	<ul style="list-style-type: none"> • AVH: Área Verde por Habitante (parques y plazas únicamente) • Hab: Población total de habitantes en el barrio 		
DESCRIPCIÓN	Este indicador muestra la relación de metros cuadrados de área verde (plazas y parques) en el barrio por el número total de habitantes que habitan en la zona; con la finalidad de saber si se cumple con los parámetros que establece la Organización Mundial de la Salud OMS		
OBJETIVO	<p>La cobertura de zonas verdes en la ciudad es de gran importancia para mantener una buena calidad de vida. Las plazas, jardines y parques urbanos tienen un papel fundamental en el medio ambiente y la biodiversidad de la ciudad, además de ser espacios para el paseo, el recreo o el ocio.</p> <p>Los espacios verdes son considerados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como espacios "imprescindibles" por los beneficios que reportan en el bienestar físico y emocional de las personas y por contribuir a mitigar el deterioro urbanístico de la ciudad, haciéndola más habitable y saludable.</p>		
FÓRMULA	$\text{Densidad AV x Hab} = \frac{\sum \text{Espacio Público del sitio (m}^2\text{)}}{\text{No. de habitantes en el barrio}} \times 100\%$		
PARÁMETRO DE RESULTADO	<p>La Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) establecen la proporción de área verde por habitante en las ciudades de los países en desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Óptimo: Área verde ≥ 9.00 m²/hab • Mínimo: Área verde ≥ 7.00 m²/hab • Bajo: Área verde ≤ 4.00 m²/hab 		

Fuente: Elaboración propia partiendo del sistema de indicadores de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (AEUB, 2010).

Los resultados obtenidos en cada uno de los indicadores conforman la primera fase del modelo, la cual comprende la *investigación y la evaluación*. Donde cada indicador, a través de los parámetros establecidos permite generar una calificación en cada una de las cinco variables, y con ello proceder a la segunda fase que comprende el análisis FODA (Tabla 6), en este punto se expresa de manera concisa cuales son los problemas físicos y sociales que se quieren resolver a través de la regeneración al espacio público por medio de los resultados obtenidos; con el fin de plantear propuestas adecuadas a la zona de estudio. Este tipo de diagrama permite enfocar esfuerzos y orientar las acciones hacia un número limitado de tareas o intervenciones.

Tabla 6. Esquema de la fase 2: Análisis FODA

	Social	Espacial
Oportunidades	Fortalezas 1.	Oportunidades 1.
Desafíos	Debilidades 1.	Amenazas 1.

Fuente: Elaboración propia con base en el curso de Indicadores para el Desarrollo, 1ª edición por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (2012)

El tercer paso del modelo de regeneración integra la lista de los posibles proyectos, incluyendo obras de recuperación, mantenimiento y gestión, los cuales consideran el amplio rango de tipologías de espacios existentes, las diferentes escalas de proyectos, y los diferentes niveles de intensidad de uso.

Por lo anterior y con ayuda de la matriz de marco lógico se establecen una serie de actividades y/o programas de regeneración espacial y social para llevarlos a cabo en diferentes lapsos de tiempo, ya que la suma de estas transformaciones hará del espacio un lugar con vitalidad donde se optimice la calidad de vida urbana y donde intervengan los diferentes actores que componen la ciudad.

Tabla 7. Esquema de la fase 3: Dividir y strategar

Fin	Mejorar la calidad de vida urbana
Propósito	Regenerar el espacio público, a través de un modelo metodológico que permita medir y examinar el estado actual del espacio y con ello poder definir las áreas que son propicias para rehabilitar por medio de soluciones que involucren a la ciudadanía y al gobierno en partes iguales.
Componentes	Actividades
Nombre del Programa	

Fuente: Elaboración propia con base en el curso de Indicadores para el Desarrollo, 1ª edición por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (2012)

Conclusiones

Desde el apartado teórico se puede extraer que los espacios públicos se componen de cuatro unidades base: *personas, usos, lugares e identidad*, siguiendo este orden se percibe que las personas son las que usan el espacio por medio de sus actividades diarias y son estas las que los vuelven un lugar en el cual se sienten identificadas; por ello dentro del diseño, se observa primordial contemplar estos componentes e integrarlos con las dimensiones: *simbólica, simbiótica; multifuncional, proxémica* y de *autonomía* para que las personas se apropien de los espacios públicos y generen una adecuada cohesión social dentro de las ciudades.

En segundo punto se observa necesaria la implementación de metodologías de medición para calificar el espacio público con la finalidad de regenerarlo, diseñarlo y construirlo de manera adecuada. Aunado a ello, la calificación del espacio por medio de indicadores o variables urbanas facilita la toma de decisiones, porque considera o abarca la complejidad del contexto urbano, la

traza, el tejido social y la cultura del lugar.

El objetivo de contar con modelos metodológicos basados en la medición para regenerar los espacios públicos tiene como finalidad de proveer a los responsables del diseño los elementos necesarios para conceptualizar adecuadamente un proyecto que atienda las necesidades de los distintos habitantes del lugar.

El uso de baterías de indicadores permite atender y entender los conflictos de manera particular, al comprender tanto las dinámicas de movimiento de los diferentes habitantes del lugar, como el comportamiento de los espacios públicos con su entorno; es decir llevar datos cualitativos (aspectos intangibles) a resultados cuantitativos, para identificar los ámbitos que presentan alguna deficiencia por medio del uso de parámetros, con el fin de crear propuestas urbanas integrales, que sirvan como solución a los problemas más intangibles que se presentan en el espacio público.

Finalmente, se debe señalar que si bien el análisis del espacio se subdivide en cinco dimensiones existe una indivisibilidad dentro del proceso. Aún, cuando en situaciones extremas es posible distinguir una mayor influencia de alguna dimensión sobre las otras, en los aspectos generales, estas distinciones no pasan de ser eso, distinciones que visibilizan una parte del fenómeno y no otra. Las características simbólicas, simbióticas, multifuncionales, proxémicas y autónomas en cada localidad o barrio son parte de un mismo fenómeno social y físico. **C**

Referencias bibliográficas

- AEUB, A. d. (2010). *Sistema de indicadores y condicionantes para ciudades grandes y medianas*. Barcelona: Gobierno de España.
- Álvarez Falcón, L. (2014). El lugar en el espacio. Fenomenología y arquitectura. *Fedro: Revista de estética y teoría de las artes*, 17-30.
- Bazant, J. (2010). *Espacios urbanos. Historia, teoría y diseño*. México: Limusa.
- Beuf, A. (2016). Las centralidades urbanas como espacios concebidos: referentes técnicos e ideológicos de los modelos territoriales del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá (Colombia). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 199-219.
- BID Banco Interamericano de Desarrollo. (abril de 2012). Indicadores para el desarrollo. *Curso: Indicadores para el desarrollo, Primera*. México, México: Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social (INDES).
- Biondi, S., & González Anaya, E. (2008). Espacio público y participación: el caso de las alamedas en Querétaro. En M. E. Orozco Hernández, G. M. Suárez Díaz, J. R. Calderón Maya, H. Campos Alanís, & N. Hernández Ramírez, *Escenarios de Gestión del Espacio Urbano y Regional en México. Volumen II* (págs. 51-76). México: Administración Pública.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2000). *El espacio público: la ciudad y la ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2002). Centros y espacios públicos como oportunidades. *Perfiles Latinoamericanos*, 115-130.
- Briseño Ávila, M. (2002). La percepción visual de los objetos del espacio urbano. Análisis del sector El Llano del área central de la ciudad de Mérida. *Fermetum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 84-101.
- Carrión Mena, F. (2007). Espacio público: punto de partida para la alteridad. En O. Segovia, *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía* (págs. 79-97). Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- De Hoyos, J. E., Jiménez, J., & Álvarez, A. (2013). *Visión panóptica de la arquitectura y el urbanismo de Toluca: Transición histórica de la modernidad a la posmodernidad*. Toluca, México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Delgado, M. (2008). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- Galindo, J. (2015). Erving Goffman y el orden de la interacción. *Acta sociológica*, 11-34.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano: La vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverte.
- Lynch, K. (2015). *La imagen de la ciudad* (Tercera ed.). Barcelona: Gustavo Gili, SL.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo MINVU. (2017). *Guía. La dimensión humana en el espacio público: Recomendaciones para el análisis y el diseño*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Moreno González, A. (2013). La cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario. *Arte, Individuo y Sociedad*, 95-110.
- ONU-Hábitat. (2013). *Planificación y diseño de una movilidad urbana sostenible: Orientaciones para políticas*. Nueva York: Routledge.
- Ortegón, E., Pacheco, J. F., & Prieto, A. (2015). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas; Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL.
- Pascual González, A., & Peña Díaz, J. (2012). Espacios abiertos de uso público. *AU. Arquitectura y Urbanismo*, 25-42.
- Quiroga Martínez, R. (2007). *Indicadores ambientales y de desarrollo sostenible: avances y perspectivas para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas; Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL.
- Ruíz Gómez, E. (2012). El jardín como elemento integrador del hombre en la metrópoli. *Arte, individuo y sociedad*, 147-157.

- Segovia, O. (2007). *Espacios públicos y construcción social*. Santiago: Ediciones: SUR.
- Solano , E. (2016). En busca del sentido simbólico en el diseño arquitectónico. Reapropiación de la investigación cualitativa con una perspectiva abductiva. *Legado de Arquitectura y Diseño*, 1(19), 59 - 65. Recuperado el marzo de 2019 , de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477951060007>
- White, E. (1999). *Path, portal, place: Appreciating public space in urban environments*. Iowa, United States of America: Architectural Media.